

MANUEL: Voy a abrir.

Sra.OPENGAG: Buenas noches.

Sra.WILLIAMS: Buenas noches.

MANUEL: Buenas noches pasen adelante.

(Todos se saludan)

Sra.OPENGAG: Hemos venido para hacerles una invitación especial.

Sra.WILLIAMS: En nuestra iglesia van a comenzar unas conferencias evangélicas, y sin duda que Uds. les van a gustar.

Sra.PEREZ: Uds. saben que desde que perdimos a nuestra pequeña Isabel, yo no salgo a ninguna parte, y los muchachos no quieren salir, sólo lo necesario.

Sra.OPENGAG: Precisamente por esa razón es que nos hemos decidido a venir a invitarlos para estas reuniones.

Sra.WILLIAMS: Uds. verán que se van a sentir muy bien.

Sra.PEREZ: ¿Qué dicen ustedes muchachos?

MANUEL: Si tu vas, yo te acompañaré.

ESMERALDA: Yo también iré mamá.

Sra.PEREZ: Esta bien, Dios mediante estaremos allá.

(Las señoras de visita se despiden y salen).

ESMERALDA: Sería bueno que nuestro hermano Braulio fuera con nosotros.

MANUEL: Voy a llamarlo. ¡Braulio! ¡Braulio!Ven acá

(Entra Braulio)

PREDICADOR: (Se coloca detrás del púlpito) Muy buenas noches amigos y hermanos. Nos sentimos contentos con la presencia de cada uno de ustedes en medio nuestro.

Para comenzar nuestra conferencia de esta noche vamos a hacerlo abriendo nuestras Biblias en el capítulo 2 del libro de Daniel. Leamos el primer versículo. (Lee y continúa hablando en voz baja o simulando que lo hace).

NARRADOR: El capítulo 2 de Daniel narra el sueño del rey Nabuconodosor, fundador del Imperio Babilónico. El conferencista, Marcelo Fayard, explicó con lujos de detalles las profecías contenidas en ese libro. Terminando su tema, oraron y se despidieron.

(Mientras el narrador habla el predicador invita a ponerse de pie y hacen como que oran, inclinando la cabeza, luego se marchan)

III ESCENA

NARRADOR: La Sra. Pérez y sus hijos Esmeralda y Manuel continuaron asistiendo a las conferencias. Mientras, Braulio estudiaba y a la vez trabajaba en una farmacia. El Señor Galvani, quien era propietario de ese comercio, una tarde hizo cierta proposición a Braulio.

(Entran Braulio y Galvani por el centro del pasillo)

GALVANI: Braulio, tengo un plan que tal vez no debiera decirte porque aún eres joven y podrías caer en el defecto de la vanidad y dejarías de ser un buen empleado, pero me parece que no corres peligro. Tengo tanta confianza en ti como si fueras en mi mismo. Tu sabes que tengo varias farmacias, deseo ponerte como administrador de una de ellas, aunque eres joven yo se que podrás hacerlo.

BRAULIO: Esta es una sorpresa para mi, aunque me gusta la idea creo que debo pensarlo bien antes de responderle.

GALVANI: Está bien, muchacho. Espero por ti.

BRAULIO: Gracias por su confianza, señor Galvani.

(Se despiden y salen por los pasillos laterales, separados.)

NARRADOR: Esa noche Braulio asistió a la iglesia con sus hermanos y escuchó atentamente lo que el predicador dijo: (Aparecen de nuevo en la iglesia las mismas personas)

CONFERENCIANTE: Dice en Rom. 6:23, que la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro. Además en Juan 3:16 nos dice: Porque de tal manera... Con estas palabras en mente en nuestros corazones, oremos. (Oran y salen)

PARTE ESPECIAL.

VI ESCENA

(En la sala de la casa)

Sra.PEREZ: Bien muchachos, cuéntenme, ¿cómo les pareció la conferencia de anoche?

MANUEL: Fue extraordinaria, mamá. Marcelo habló del amor de Dios y a mí me llegó muy hondo en mi corazón todo su mensaje.

ESMERALDA: Nunca había oído nada tan lindo. ¡Que dichosos somos sabiendo que Dios nos ama tanto!

Sra.PEREZ: ¿Y tú Braulio?

BRAULIO: (Ha permanecido pensativo) Bueno, me agradó la presentación, pero tengo que hacerles unas preguntas al conferencista.

(Tocan a la puerta)

MANUEL: Mamá, están tocando a la puerta.

Sra.PEREZ: Ve a abrir hijo, ¿Quieres?

(Es el predicador)(El niño lo hace pasar y ya en la sala saluda a todos)

MARCELO: Buenas noches.

BRAULIO: Pero..... yo.....yo no sé orar.....

MARCELO: No importa, Dios te ayudará.

NARRADOR: A Braulio no le quedó mas remedio que arrodillarse y orar así:

BRAULIO: Señor, tu sabes que nunca he orado, pero ahora tengo que hacerlo. Ayúdame a entender la verdad como los demás y si está en ti revélamela. Por Jesús. Amén.

NARRADOR: Cuando se levantaron de la oración, Braulio se sentía como otra persona. Comprendió que su oposición a Dios había terminado. Había sido vencido. Con todo sentía bullir en su corazón un raro y profundo sentimiento de felicidad. Algo se había desmoronado dentro de Braulio, ahora se sentía otro hombre con Dios en el corazón.

Esta es la historia de la conversión del pastor Braulio Pérez Marcia, fundador del programa radial “LA VOZ DE LA ESPERANZA” en español.

(Ya todos los que están en la plataforma han salido)(Si se tiene un casete con algo grabado por Pérez Marcia, sería bueno escuchar por unos instantes su voz.)

PARTE ESPECIAL.

CONCLUSION: El pastor Pérez Marcia en su juventud blasonaba de ateo. No fue fácil la labor del Pastor Marcelo Fayard para llevarlo a la decisión de entregar su corazón a Cristo. Gracias a Dios que la intervención del Espíritu Santo hizo posible la entrega total a Dios de Braulio. Y cómo Dios le usó en la Voz de la Esperanza para ganar a cientos de almas para su reino.

FIN